

La destrucción de la Catedral de Reims = que llenó el mundo civilizado de terror y espanto, es un baldón más para Alemania. Alemania la nación intelectual! sabia! curiosa! la nación que se constituye celadora de los documentos y testimonios de la antigüedad, cuyos arcanos solo ella sabe esconder y explicar a otras, menos metafísicas!!

La historia y la Providencia es decir la justicia humana y la divina darán su respectivo fallo - Nosotros encarándonos con la triste realidad de los hechos, y llevando en lo íntimo de nuestros corazones las palabras alentadoras que en son de profecía Pío X (S.M) dirigía el año pasado a los cardenales franceses en el acto solemne de la imposición del capelo, interpretamos así el acto de barbarie teutónica que no ha querido impedir la mano de Dios todopoderoso y justo.

Para El, tanto vale la catedral por colosal que sea su avalúo é irreparable como inapreciable su pérdida, como el más humilde templo de la más apartada aldea... La riqueza del templo de Salomón no la constituían el oro y las piedras preciosas, sino el Dios que en él se manifestaba, y solo por el Dios sacramentado que en ella mora, legiones de ángeles honran con su presencia la Basílica de la metrópoli igual que la capilla-escuela de la pampa. De ahí que Dios justo no tuvie-

ra porque poner a salvo y fuera del alcance de los cañones de la herética Alemania, la pila bautismal de la católica Francia, respetada hasta entonces por el gobierno masonico de esta, no más que por ser aquella obra de arte valiosa y prenda arqueológica sin igual. Dios es justo volvemos a repetir, no hizo milagros para que los sectarios dejaran de decretar expropiaciones y atribuciones, de bienes eclesiásticos a los municipios y demás servicios profanos... tampoco hizo milagros por que resultase inofensivo el bombardeo sistemático de la Catedral de Reims por nuestros enemigos los protestantes de Germania.

Dios nos ha quitado lo que no habíamos merecido y no supimos conservar. Porque hemos pecado nos alcanzan las piedras de semei cuyas atrocidades y desafueros Dios sabrá castigar. Sigüamos pues andando la vía cruzada que nos predijo Pío X hubieramos de andar antes de recuperar el antiguo esplendor de la raza Franca.

Rompióse la cuna de Francia, la hija primogénita de la Iglesia, porque ella primero rasgó y manchó la ropa nupcial con que la visitara San Remigio en el día de su natalicio!! Dios es justo -

Pero, es igual de misericordioso y por eso París fue preservado de la invasión germana porque en París está Nuestra Señora y la Basílica del Sagrado Cora-